

**V
E
U
i
B
O
T**



informe final_

Informe final_

VEU i BOT! (SPITEC):
Un proyecto participativo dirigido a infancia y adolescencia

VEU I BOT! (SPITEC): Un proyecto participativo dirigido a infancia y adolescencia Informe final

1a Edición, marzo 2024

Associacions Federades de Famílies d'Alumnes de Catalunya, aFFaC

Cartagena 245, àtico

08025, Barcelona

affac@affac.cat

affac.cat

Autoría:

INDIC

Iniciatives i Dinàmiques Comunitàries

www.indic.cat

Coordinación del proyecto:

Associacions Federades de Famílies d'Alumnes de Catalunya (aFFaC)



VEU I BOT! (SPITEC): Un proyecto participativo dirigido a infancia y adolescencia. Informe final. By INDIC. Coordinated by aFFaC. Is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.

*Este informe es resultado del proyecto **VEU i BOT! (SPITEC)**, coordinado por la **aFFaC** con el apoyo de la **Comisión Europea** (convocatoria CERV-2021-CHILD) y en asociación con el **Consell Nacional de la Joventut de Catalunya (CNJC)** y el **Consell Nacional dels Infants i els Adolescents de Catalunya (CNIAC)***

ASSOCIACIONS FEDERADES
DE FAMÍLIES D'ALUMNES
DE CATALUNYA

aFFaC

Con el apoyo de:



**Funded by
the European Union**

Asociados con:



Generalitat de Catalunya
**Consell Nacional dels Infants
i els Adolescents de Catalunya**



«El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de aFFaC, y no refleja necesariamente la opinión de los financiadores»

Queremos dar las gracias a todas las personas que han participado en la implementación del piloto de este proyecto; a alumnado, profesorado y equipo directivo de los 8 centros educativos participantes de toda Cataluña: Escuela Minyons d'Urgell de Fondarella, Instituto Escuela El Cabrerès de L'Esquirol, Escuela Edumar de Castelldefels, Escuela Tarlatana de Sabadell, Instituto Lluís de Peguera de Manresa, Instituto Sòl de Riu d'Alcanar, Instituto Nicolau Copèrnic de Terrassa e Instituto Jaume Botey de L'Hospitalet de Llobregat.

Índex

1. Presentación	8
2. El proyecto VEU i BOT! (SPITEC)	9
3. Derecho a participar y condiciones para favorecer la participación en los centros educativos	11
4. Aprendizajes de las experiencias participativas en los centros educativos.....	16
5. ¿Cómo replicamos estas prácticas en nuestros centros educativos?	23
6. Decálogo para profesionales de la educación o educadores/as	38
7. Autoevaluación para saber si mi centro educativo es participativo	40

1. Presentación

Este informe recoge los aprendizajes alcanzados durante el desarrollo del proyecto VEU i BOT! (SPITEC por sus siglas en inglés) en los 8 centros educativos de Cataluña donde se ha desarrollado esta propuesta entre los años 2022 y 2024.

En el marco de este proyecto, se han implementado diversos mecanismos de aula y de centro para potenciar la participación de la infancia y la adolescencia. Fruto de esta experiencia y del análisis de dificultades y oportunidades que se han identificado para ponerla en marcha, se concluyen un conjunto de estrategias y elementos de reflexión que pueden ser de utilidad para otros centros educativos que quieran promover la participación de su alumnado. Con este objetivo, el documento recoge de manera sintética y clara las pautas y estrategias para la puesta en marcha de los mecanismos, algunas experiencias de éxito que se han llevado a cabo en los centros participantes en el piloto, un decálogo para docentes y un test para autoevaluar dónde se encuentra cada centro en materia de participación.

El informe no pretende ser exhaustivo ni hacer una definición teórica sobre qué es y qué no es la participación infantil y adolescente. Lo que pretende es compartir los aprendizajes y elementos de reflexión surgidos a partir de unas experiencias concretas y aterradas en la realidad de los centros educativos con las personas y entidades que quieran hacer uso de ellos.

Esperamos que lo encontréis interesante y os sea de utilidad.

2. El proyecto VEU i BOT! (SPITEC)

El proyecto VEU i BOT! (SPITEC)¹ impulsado y coordinado por aFFaC, con la colaboración de Eduxarxa, del Consell Nacional de la Joventut de Catalunya (CNJC), el Consell Nacional dels Infants i Adolescents de Catalunya (CNIAC) y el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya, es un proyecto con el objetivo de incorporar procesos de participación infantil y adolescente a las aulas de los centros educativos de Cataluña mediante metodologías educativas activas.

El objetivo era contribuir a consolidar la confianza del alumnado y fortalecer valores fundamentales de una sociedad democrática como la responsabilidad, el espíritu crítico y el respeto por los y las demás.

El proyecto se ha llevado a cabo en ocho centros educativos de educación infantil (2º ciclo), primaria y secundaria durante los cursos 2022-2023 y 2023-2024 de diversos territorios de Cataluña. Los 8 centros educativos públicos que han formado parte del proyecto son heterogéneos y tienen diferentes contextos (entorno urbano, suburbano o rural, alta complejidad, escuelas, institutos, institutos-escuelas, etc.) y han sido seleccionados en función de esta diversidad por ser sensibles a los matices que puede ofrecer cada situación. Los centros participantes han sido:

Educación infantil y primaria

- Escuela Minyons d'Urgell de Fondarella (Pla d'Urgell - Lleida)
- Instituto Escuela El Cabrerès de L'Esquirol (Osona - Barcelona)
- Escuela Edumar de Castelldefels (Baix Llobregat - Barcelona)
- Escuela Tarlatana de Sabadell (Vallès Occidental - Barcelona)

¹ El nombre original del proyecto es Student participation as an integrated tool in emergency contexts (SPITEC). Financiado por la Comisión Europea (UE) en el programa CERV-2021-CHILD.

Educación secundaria

- Instituto Lluís de Peguera de Manresa (Bages - Barcelona)
- Instituto Sòl de Riu d'Alcanar (Montsià- Tarragona)
- Instituto Nicolau Copèrnic de Terrassa (Vallès Occidental - Barcelona)
- Instituto Jaume Botey de l'Hospitalet de Llobregat (Barcelonès - Barcelona)

Durante el primer curso 2022-23 se realizó un diagnóstico participativo con el alumnado de cada centro y durante el primer y segundo trimestre del curso 2023-24 se ha llevado a cabo la fase de cocreación e implementación de los mecanismos de participación infantil y adolescente escogidos por cada centro.

3. Derecho a participar y condiciones para favorecer la participación en los centros educativos

La palabra participación puede tener diferentes significados y maneras de expresarse en los centros educativos. Sin la voluntad de establecer una definición académica, es importante tener presente que, en el marco de este proyecto, cuando hablamos de promover la participación de la infancia y adolescencia no nos estamos refiriendo a lo que hacen los y las alumnas en el día a día del aula o la escuela: actividades de aprendizaje, intervenir o hacer preguntas a la maestra, colaborar con los compañeros/as, tener una actitud activa, etc.

Hablamos de participación para referirnos a si la infancia y adolescencia tienen oportunidad de expresar su voz en los temas vinculados al funcionamiento del aula o el centro que les afectan.

La participación no pretende en ningún caso sustituir la responsabilidad de quien debe tomar decisiones en un ámbito concreto: aspira, eso sí, a que estas decisiones se tomen una vez se hayan escuchado los y las destinatarias de aquella decisión.

Impulsar la participación de la infancia y adolescencia en el entorno educativo puede aportar **grandes beneficios para el alumnado y para el centro**, como:

- Un aumento de la implicación y motivación del alumnado
- Corresponsabilidad en las decisiones que se toman
- Un mejor conocimiento de sus necesidades e intereses
- Una mejor cohesión social y sentimiento de pertenencia al centro
- La adquisición de nuevas habilidades y competencias
- Una mejora de la organización y funcionamiento del aula o el centro

Ahora bien, cuando señalamos la necesidad de impulsar la participación de la infancia y adolescencia en el entorno educativo no lo hacemos sólo por estos motivos, aunque por sí solos ya tienen mucho interés. Lo hacemos, en primer lugar, porque los niños y niñas y adolescentes tienen derecho. Y así se recoge en la **Convención de los Derechos del Niño**, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, que señala:

- ✓ **La opinión del niño** (artículo 12)
El infante tiene derecho a expresar su opinión y que ésta sea tenida en cuenta en todos los asuntos que le afecten.
- ✓ **Libertad de expresión** (artículo 13)
Todo infante tiene derecho de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda clase, siempre y cuando no perjudique los derechos de los y las otras.
- ✓ **Libertad de asociación** (artículo 15)
Todo infante tiene derecho a la libertad de asociación y de celebrar reuniones, siempre que esto no vaya en contra de los derechos de los y las otras.

Por lo tanto, al facilitar la participación del alumnado en los temas de escuela que les afectan estamos posibilitando el ejercicio efectivo de su derecho a ser escuchados/as.

Ahora bien, para que la infancia y adolescencia participe es necesario que se den tres condiciones:

- Que **QUIERAN** participar
- Que **SEPAN** participar
- Que **PUEDAN** participar



Querer Participar

Que la infancia y adolescencia quiera participar en lo que les proponemos desde la escuela depende principalmente de tres elementos:

- **Que conecte con sus necesidades e intereses.** Estarán más motivados/as a participar, en mayor o menor medida, si los temas de debate que proponemos conectan con sus intereses y necesidades. Nadie participa motivado/a en algo que no le interesa. Por lo tanto, habrá que abrir temas a la participación del alumnado que lo motive y la mejor manera de hacerlo es la pregunta directa. A menudo tenemos tendencia a interpretar qué quiere o necesita el alumnado en lugar de preguntarles.
- **Que tengan la certeza de que participar es útil.** La motivación aumenta si los niños y niñas perciben que su voz es escuchada y que su participación tiene un impacto o resultado tangible. Nadie participa motivado/a si su participación no sirve para nada. Participar implica un esfuerzo y una exposición ante los y las demás que sólo compensa cuando se valora y se traduce en un cambio, por pequeño que sea. Si mis ideas no son escuchadas de manera sistemática, si ninguna propuesta se lleva a cabo y no veo la utilidad de mi participación, mi motivación decae. Por ello, es importante dar valor a las diferentes aportaciones, recoger todas las ideas y dar una respuesta argumentada y adecuada a las aportaciones de los niños, niñas y adolescentes.
- **Que el clima del grupo sea seguro y de confianza.** La motivación aumenta si las relaciones entre los niños, niñas y adolescentes son positivas y constructivas y, por el contrario, decae si hay un mal clima o conflictos entre personas. A nadie le gusta participar si eso implica sentirse juzgado/a o diana de las críticas o risas de los y las demás. Por lo tanto, es fundamental generar espacios seguros para la participación y donde el alumnado sienta que puede expresarse y que será respetado. Por este motivo, es fundamental crear un contexto de confianza en el aula y unas reglas de la participación respetadas por todos y todas.

Saber participar

A participar se aprende participando. La infancia y adolescencia no tiene por qué saber cómo se organiza una asamblea de aula o cómo expresar las ideas en la forma en que las personas adultas queremos que lo hagan. Aprender a participar se hace de una manera progresiva que implica el desarrollo de determinadas capacidades y habilidades por parte del alumnado.

La escuela, como espacio de aprendizaje, es el lugar óptimo para aprender y poner en práctica estas capacidades.

Aprender a participar tiene que ver con:

- **Aprender a trabajar con el resto:** saber escuchar, aprender a expresarse, trabajar en equipo, etc.
- **Aprender a organizarse:** repartir tareas, asumir compromisos, etc.
- **Aprender a dar la opinión y argumentarla:** analizar, debatir, exponer y razonar con argumentos.

Poder participar

Finalmente, es necesario que los niños, niñas y adolescentes puedan participar. A veces no participan no porque no sepan o no quieran hacerlo, sino porque no pueden. Desde la escuela hay que generar oportunidades para que el alumnado pueda participar efectivamente de lo que les interesa y afecta. Hay que generar espacios y estrategias para que todo el mundo pueda participar realmente.

Esto quiere decir:

- **Generar espacios y oportunidades:** Hay que pensar qué temas o ámbitos queremos abrir a la participación del alumnado y habilitar los canales para hacerlo posible. La participación no tiene por qué ser siempre vinculante. Abrir un tema al debate y a la participación de los niños, niñas y adolescentes no implica que

tengamos que aceptar sus propuestas necesariamente. Denota la voluntad y predisposición sincera por parte de quien debe tomar decisiones (docente, claustro o equipo directivo) de hacerlo habiendo escuchado sus opiniones e ideas y con el compromiso, eso sí, de darles una respuesta argumentada de qué se hará y qué no, y por qué motivo.

- **Organizar la participación.** La participación no se improvisa, se organiza. Hay que pensar y diseñar formatos y canales para que la gente pueda participar en igualdad de condiciones. Los formatos asamblearios con muchas personas no facilitan la participación en igualdad de condiciones. No todos los niños y niñas tienen las mismas capacidades y habilidades. Hay personas más tímidas, más atrevidas, infancias que ejercen liderazgos y condicionan al resto, etc. Necesitamos generar contextos que faciliten la participación de todos y todas, por lo que habrá que buscar estrategias diversas como el trabajo en grupos reducidos, buzones de propuestas anónimas, etc.

En el apartado 4 de este documento podéis ver un ejemplo práctico concreto de mecanismo de participación como es la **asamblea de aula** -no confundir con tutoría, círculo restaurativo u otros espacios de aula- donde se detallan las pautas de organización teniendo en cuenta los elementos que hemos apuntado con el Querer, Saber y Poder participar.



4. Aprendizajes de las experiencias participativas en los centros educativos

El proyecto piloto llevado a cabo en los ocho centros participantes ha permitido experimentar y aprender diferentes estrategias para promover la participación infantil y adolescente en el entorno escolar. Para poder observar cambios significativos en las dinámicas participativas que tienen lugar, sin embargo, hace falta más tiempo y una apuesta decidida de los centros para continuar el trabajo iniciado estos dos últimos años.

No obstante, en este apartado se recogen algunas **estrategias de éxito que ya se han empezado a poner en marcha en algunos de los centros participantes y que pueden ser útiles o inspiradoras para centros** que quieran replicar estos mecanismos.

Las experiencias han aportado valor en diferentes aspectos, como son:

1. **La introducción de ámbitos de participación relevantes y de interés para el alumnado**
2. **La consolidación de estructuras de participación estables**
3. **La introducción de estrategias de dinamización**
4. **Una mejor trazabilidad de las propuestas**
5. **La introducción de referentes de participación**

1. **La introducción de ámbitos de participación relevantes y de interés para el alumnado**

En el día a día del centro educativo se toman muchas decisiones que afectan al alumnado. El equipo docente, los tutores y tutoras, el equipo directivo, el consejo escolar o la AFA, por poner algunos ejemplos, toman cada día decisiones en su ámbito de competencias que tienen un impacto directo en el alumnado.

La participación no pretende en ningún caso sustituir la responsabilidad de quien tiene competencias para decidir, pero sí que nos interpela a preguntarnos si alguna de estas decisiones o ámbitos se convierte en una oportunidad para ser abierta a la participación del alumnado.

Ya hemos dicho que los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a ser escuchados/as, tal y como reconoce la Declaración de los Derechos del Niño. Por tanto, se trata de valorar en qué ámbitos del aula o del centro los y las alumnas pueden ejercer este derecho y qué oportunidades generamos desde la dirección o equipo docente para que lo puedan hacer.

Aunque potencialmente deberían poder ser escuchados/as y participar en cualquiera de las decisiones que los y las afectan, desde una visión realista del día a día, para los centros educativos hay ámbitos que resultan muy difíciles de abrir a la participación. En todo caso, se trata de encontrar un equilibrio entre lo que es posible debatir y lo que tiene interés o es relevante para los y las alumnas.

En la prueba piloto realizada se ha reflexionado con los equipos directivos de los centros sobre esta cuestión, intentando identificar qué ámbitos relevantes para la infancia y la adolescencia podrían abrirse a su participación.

- Así, por ejemplo, la **Escuela Minyons d'Urgell** decidió abrir a la participación de la infancia de infantil y primaria el cómo debía ser el tiempo de lectura en el centro. Se abrió un debate con estos niños y niñas sobre qué tipo de libros querían leer, en qué espacios de la escuela, de qué manera o en qué horario preferían hacerlo. A partir de todas las propuestas e ideas del alumnado, la dirección de la escuela ha configurado una propuesta de cómo se organiza el tiempo de lectura en el centro.
- La **Escuela Tarlatana** quiso aprovechar el proyecto piloto para abordar un tema que preocupa a la dirección y al claustro: la convivencia en las aulas y el patio. Se hizo un debate con los y las alumnas de ciclo inicial, medio y superior sobre cómo mejorar la convivencia y resolver los conflictos que surgen en el día a día. Fruto de este trabajo, los niños y niñas generaron un conjunto de propuestas y compromisos individuales y colectivos para mejorar la convivencia.

- Un último ejemplo, en este caso, en uno de los centros de secundaria, es el **Instituto Sòl de Riu**. Se apostó por elegir un ámbito que pudiera motivar a los y las alumnas de 1º a 4º de ESO: la organización de la Fiesta de Navidad. Esta festividad siempre se había organizado de la misma manera y este año, en el marco del proyecto, se abrió a la participación del alumnado para que hicieran propuestas de su interés y aumentara la implicación de los y las alumnas en la festividad. Se recogieron ideas y propuestas en las aulas que posteriormente se trabajaron y coordinaron en el marco de la asamblea de delegados y delegadas, y que conllevó cambios en la fiesta final que se organizó.

2. La consolidación de estructuras de participación estables

La participación del alumnado en el centro educativo no debería ser una actividad puntual fruto de una coyuntura concreta, sino que debería ser una posibilidad continuada y perdurable a lo largo del tiempo. Ya hemos dicho que participar es un proceso de aprendizaje, tanto para el alumnado como por el equipo docente, y se da de manera progresiva. Es importante ir creando, consolidando y mejorando espacios y canales de participación con carácter permanente estable en el centro.

En la prueba piloto realizada, en algunos casos se ha aprovechado para revisar o consolidar mecanismos de participación que los centros ya tenían, y en otros casos se ha aprovechado para poner en marcha nuevos.

- Por ejemplo, las **escuelas Edumar y Tarlatana** ya disponían del consejo de infancia (*consell d'infants*) formado por delegados y delegadas de los diferentes cursos que se reúnen periódicamente para tratar temas de escuela. Los temas se trabajan primero en las aulas y, posteriormente, los delegados y delegadas que participan en el consejo hacen de portavoces de su aula. En el marco de la prueba piloto, se ha revisado el funcionamiento de estos consejos sugiriendo estrategias y dinámicas de trabajo más participativas, como alternar los momentos de plenario con el trabajo en grupos, utilizar dinámicas de grupo para determinados debates, utilizar roles de moderación y secretaría para potenciar la autonomía de la niñez en el propio debate, introducir medidas para garantizar el retorno y trazabilidad de las propuestas (acta de acuerdos, libreta del consejo, Google drive compartido, etc.).

- La **Escuela Minyons d'Urgell** dispone del consejo de alumnado (*consell d'alumnes*), formado por todo el alumnado de la escuela (unos 90 alumnos/as) que se reúne tres veces al año. En el marco del proyecto han introducido algunas mejoras en su funcionamiento: la incorporación de un buzón para recoger propuestas de temas de debate, el trabajo en grupos reducidos, la introducción de los roles de coordinación, moderación y secretaría para el trabajo autónomo, la participación asimétrica en función de la edad de la infancia (los niños y niñas de educación infantil sólo participan en una parte del consejo y luego se van).
- El **Instituto Nicolau Copèrnic** hace una apuesta decidida por la participación del alumnado y lo vincula con el proyecto de Aprendizaje Servicio de manera que todo el alumnado y docentes deben participar una hora a la semana en alguna de las comisiones que se configuran al inicio de curso a partir de las propuestas del alumnado. Los contenidos de las comisiones son muy diversos (fiestas, escuela infantil, trabajo con personas mayores, género y LGTBI, salud mental, hábitos saludables, etc.). En el marco del proyecto se ha aprovechado para reforzar el carácter participativo de estas comisiones (poniendo énfasis en el CÓMO se trabaja por encima del resultado final del QUÉ hacemos en la comisión). También se ha estructurado una asamblea de representantes de cada comisión (la voz de los APS) para mejorar su coordinación.
- El **Instituto Lluís de Peguera** cuenta desde hace mucho años con el llamado Parlamento Verde, que es una asamblea de delegados y delegadas donde participan activamente algunos/as docentes del centro. El proyecto piloto ha servido para revisar el funcionamiento del Parlamento y proponer mejoras para hacerlo más participativo.
- Finalmente, **el Instituto Jaume Botey** había empezado a impulsar una asamblea de delegados y delegadas que inicialmente se reunía de manera muy informal en los ratos de patio. En el marco del proyecto se han asentado las bases de cómo los y las alumnas quieren que sea este espacio de participación y se han establecido las bases para su funcionamiento.

3. La introducción de estrategias de dinamización

La dinamización de los espacios de participación requiere estrategias para garantizar la igualdad de oportunidades para participar y ordenar el debate. Como el aprendizaje es progresivo, la infancia necesita aprender a escuchar, respetar los turnos de palabra, expresar opiniones propias, etc. Hasta que la infancia y la adolescencia no aprende a regular de manera autónoma estos espacios deliberativos, es conveniente introducir herramientas y estrategias que los y las ayuden a adquirir estas capacidades. A lo largo del proyecto piloto se han activado algunas de estas estrategias, entre estas:

- » Establecer y fijar roles para la dinamización de los debates
 - » Gestionar de manera ordenada los turnos de palabra
 - » Ordenar, regular y visibilizar quién participa más o menos en las asambleas
 - » Centrar y conectar al alumnado con el espacio de participación
-
- En la **Escuela Minyons d'Urgell y en el Instituto Lluís de Peguera** se han establecido y fijado algunos roles para ayudar a la dinamización de los debates: el rol de coordinación, encargado/a de controlar el tiempo y asegurarse de que el grupo hace el debate sobre lo que toca y que se cumple el objetivo en el tiempo fijado; el rol de moderación, encargado/a de velar para que todos los niños, niñas y adolescentes del grupo participen y se gestionen correctamente los turnos de palabra; el rol de secretaría, encargado/a de recoger por escrito las aportaciones y acuerdos del grupo; y el rol de portavoz, encargado/a de explicar en plenario los acuerdos y debates de cada grupo. Estos roles se visualizan en una tarjetas o acreditaciones y se ejercen de manera rotatoria de manera que todos los y las alumnas tienen oportunidad de asumir cada una de las responsabilidades.
 - La gestión ordenada de los turnos de palabra es otro aprendizaje que cuando los chicos y chicas son más mayores hacen de manera natural (observan, levantan la mano, etc.), pero que cuando son más pequeños/as plantean más dificultad. Así, por ejemplo en el **Instituto Escuela El Cabrerès**

con el alumnado de educación infantil tienen “el Objeto de la palabra”, que cada aula escoge, y que autoriza a la persona que lo tiene en la mano a intervenir. Los niños/as se pasan el objeto y tienen oportunidad de decir su opinión cuando tienen el objeto. En la **Escuela Minyons d’Urgell**, en educación infantil también introducen personajes de peluche que se sitúan en medio del círculo y “escuchan las ideas de los niños y niñas”. Cada niño/a dispone de unas “piedritas” que corresponden a turnos de palabra y cada vez que intervienen depositan una piedrita en el personaje, de manera que se regula y visualiza quién participa más o menos.

- El momento de centrar y conectar con el espacio de participación también es importante, especialmente cuando la infancia está cansada o dispersa. En la **Escuela Tarlatana**, el consejo de niños/as (*consell d’infants*) empieza con un “ritual” donde cada niño/a coge un cojín para sentarse en el suelo y hacer el círculo, se encienden unas velas e incienso para relajar el ambiente y se pasa un instrumento (gong) que cada niño/a hace sonar en silencio para conectarse con el momento y el espacio. Cuando todo el mundo ya está relajado y conectado con el espacio, se da la bienvenida al consejo.

4. Una mejor trazabilidad de las propuestas

Uno de los aspectos clave en las acciones participativas es la recogida de las ideas y garantizar su trazabilidad. Es decir, saber en qué punto se encuentra la idea, si ha sido valorada, y hacer un retorno adecuado a los niños y niñas. En los espacios de participación se generan muchas aportaciones y se llega a unos acuerdos que hay que registrar y transmitir adecuadamente al resto de personas: compañeros/as de clase, claustro de profesorado, equipo directivo, etc.

- En la **Escuela Tarlatana**, para ayudar a los delegados y delegadas a hacer su tarea, se facilita una libreta de consejo a cada delegado/a de aula, de manera que cuando el niño/a va al consejo lleva anotadas las aportaciones de su aula y viceversa, anota los acuerdos del consejo para poder traspasar la información de manera adecuada a su clase.
- En el **Instituto Lluís de Peguera** disponen de un Google Drive donde comparten las actas del Parlamento Verde de manera que todo el alumnado puede consultar los acuerdos que se toman.

5. La introducción de referentes de participación

La participación en el entorno escolar se da mayoritariamente en el espacio de tutoría, por lo que el papel de los tutores y tutoras como impulsores/as de la participación en el aula es crucial. Los y las maestras de educación primaria asumen con bastante normalidad esta tarea, pero, en cambio, se ha observado que en los centros de secundaria esto es más complicado.

- Para facilitar este trabajo, en el **Instituto Nicolau Copèrnic** han designado a una profesora que no es miembro del equipo directivo, pero que tiene interés y sensibilidad por la participación, como referente de este ámbito. Se encarga de coordinar acciones y facilitar información a los tutores y tutoras sobre las iniciativas de participación del centro.
- En el **Instituto Lluís de Peguera** algunos/as docentes forman parte del Parlamento Verde, de manera que participan activamente como referentes de los y las docentes en este espacio de participación de centro.
- Finalmente, en el **Instituto Sòl de Riu** han decidido experimentar con la metodología de dinamización de las asambleas en un claustro con todo el equipo docente. Así intentan dar respuesta a dos necesidades; por un lado, la de incentivar la participación dentro del claustro, porque habían detectado que hay docentes, no sólo alumnado, a quienes les cuesta participar. Por otro, la necesidad de experimentar en primera persona la metodología propuesta, para que cada persona se pueda hacer una idea de las dificultades con las que se puede encontrar y los beneficios que puede aportar.

5. ¿Cómo replicamos estas prácticas en nuestros centros educativos?

Replicar estas prácticas en otros centros educativos no es complicado. A continuación, sin embargo, os damos algunas claves que hay que tener en cuenta para hacerlo con éxito:

1. Definir el marco participativo con el equipo directivo

1.1. Espacios y canales de participación:

- a. Mecanismos de aula en Educación infantil
- b. Mecanismos de aula en Educación primaria y secundaria
- c. Mecanismos, espacios y herramientas para canalizar la participación en el centro

1.2. Límites de la participación

- a. Ámbito de aula
- b. Ámbito de centro

2. Compartir y consensuar el proyecto con todo el equipo docente

3. Puesta en marcha de los mecanismos

3.1. Pautas de trabajo para la organización y dinamización de las asambleas de aula

- a. Antes de la asamblea
- b. Durante la asamblea
- c. Después de la asamblea

4. Evaluar la experiencia con el alumnado y el claustro

1. Definir el marco participativo con el equipo directivo

Impulsar la participación del alumnado en el centro educativo es una decisión que interpela a todo el centro, por lo que el liderazgo del equipo directivo es imprescindible. Un primer paso es definir adecuadamente el marco para la participación. Cuando hablamos del marco participativo nos referimos a establecer las reglas del juego de manera clara, es decir, definir los espacios y canales para la participación y los límites a la participación del alumnado.

1.1. Espacios y canales de participación

La participación no se improvisa, se organiza. Por eso hay que definir los espacios o mecanismos que queremos habilitar para canalizar la participación del alumnado, ya sea a nivel de aula o a nivel de centro. Esta decisión en primer lugar es del equipo directivo, dado que debemos garantizar una coherencia de centro y evitar que haya alumnos que tengan más o menos oportunidades para participar en función de las voluntades de su maestro/a o tutor/a.

Los canales de participación pueden ser diversos: presenciales, digitales, deliberativos, consultivos, etc.; y deben adaptarse a las diferentes edades y procesos de maduración del alumnado. A continuación se exponen unos cuantos en función de la edad del alumnado:

a. Mecanismos de aula en Educación infantil

Mecanismos o herramientas de aula	Características principales
Asamblea de aula o círculos de clase	Círculo donde los niños y niñas expresan lo que piensan o sienten sobre un tema concreto a partir de las preguntas del o la docente.
Buzón de propuestas	Caja para la recogida anónima de propuestas o sugerencias.

Juegos y cambios de rol	Dinámica de juego donde se invita a la infancia a cambiar de rol: hacer de adulto/a, de maestro/a... y expresar qué harían en esa posición.
Mural de ideas	Mural o cartelera donde la infancia puede colgar ideas o propuestas.
Proyectos de arte colaborativo	Proyectos donde los niños y niñas trabajan juntos/as para crear una obra de arte relacionada con algún ámbito de la escuela. Pueden hacer un mural, una maqueta o una instalación artística.
Cuentacuentos participativo	Sesiones de cuentacuentos donde los niños y niñas pueden participar activamente, ya sea haciendo gestos, repitiendo frases o imaginando el final de la historia. Se fomenta la participación, el lenguaje y la creatividad.
Juegos cooperativos	Juegos cooperativos en el patio y en el aula donde los niños y niñas tengan que trabajar juntos/as para conseguir un objetivo común. Se trabaja en equipo, se promueve la escucha activa y la toma de decisiones conjuntas.
Celebraciones temáticas	Celebraciones temáticas relacionadas con los intereses de los niños y niñas donde puedan participar en la planificación, decoración y organización de la actividad.

b. Mecanismos de aula en Educación primaria y secundaria

Mecanismos o herramientas de aula	Características principales
Asamblea de aula o círculos de clase	Asamblea con todo el alumnado para abordar un tema concreto. Puede ser puntual o extraordinaria, y puede participar el/la maestra/a o no hacerlo.

Tutoría/debate	Espacio de debate ordinario en el marco de tutoría donde el tutor/a propone los temas a debatir.
Delegados/as o cargos de aula (representantes)	Participación a través de representantes que han sido escogidos/as para asumir una tarea concreta.
Comisión de trabajo /clubes de interés	Grupos de trabajo específicos para abordar un tema donde se apuntan las personas que tienen interés.
Cartelera /mural de ideas	Cartelera o mural donde los y las alumnas pueden colgar ideas o propuestas.
Buzón de propuestas	Caja donde hacer propuestas o sugerencias de manera anónima.
Apartado web /correo	Canal digital por donde hacer llegar propuestas o sugerencias.

c. Mecanismos, espacios y herramientas para canalizar la participación en el centro

Mecanismos o herramientas de centro	Características principales
Asamblea de delegados/as	Reunión con los/as delegadas y/o subdelegadas de cada aula para tratar temas de interés colectivo.
Consejo escolar (ESO)	Espacio formal de participación donde los/as alumnos/as tienen representación y pueden hacer llegar su voz mediante los cargos electos que han elegido.
Asamblea de centro	Reunión abierta a todos los/as alumnos/as para trabajar un tema concreto.
Mural de ideas	Mural o cartelera donde la infancia y adolescencia puede colgar ideas o propuestas.

Comisiones o grupos de trabajo	Grupos de trabajo específicos para abordar un tema donde se apuntan las personas que tienen interés.
Encuestas	Cuestionarios en papel o en formato digital para recoger la opinión del alumnado sobre un tema.
Buzón de propuestas de centro	Caja donde hacer propuestas o sugerencias de manera anónima.
Apartado web	Apartado digital en la web del centro donde los/as alumnos/as pueden hacer llegar propuestas o sugerencias.
Blog de estudiantes	Blog escolar donde los y las alumnas pueden escribir artículos, opiniones y noticias sobre temas de su interés.
Plataforma en línea de participación	Plataforma en línea donde los/as estudiantes pueden discutir, proponer ideas y votar sobre temas relacionados con el centro más allá del horario escolar.
Hackathones educativos / laboratorios de innovación	Hackathones o challenges educativos donde los/as alumnos/as pueden trabajar para resolver un reto concreto y proponer ideas innovadoras.

1.2. Límites de la participación

En segundo lugar, es necesario que el equipo directivo defina claramente cuáles son los límites a la participación del alumnado. Hay aspectos de la vida del aula o del centro difíciles de abrir a la participación por más interés que tengan los y las alumnas. Por eso es necesario que el equipo directivo valore en qué debates, en qué ámbitos y en qué condiciones se pueden abrir a la participación y cuáles no.

A continuación, os proponemos una plantilla a completar por el equipo directivo:

a. Ámbito de aula

Posibles temas y ámbitos de debate de aula		¿Está abierto a la participación? ¿En qué condiciones?
Gestión y organización del aula	Cargos de aula	
	Distribución de tareas	
	Distribución de mesas y sillas	
	Materiales de trabajo en el aula	
	Diseño y decoración del aula	
	Gestión de la agenda	
Propuestas en el ámbito pedagógico (currículum)	Propuestas de proyectos	
	Temas de trabajo en las materias	
	Propuestas de salidas, actividades y colonias	
	Metodologías de trabajo en el aula	
Convivencia y bienestar en el aula	Normas del aula	
	Bienestar del alumnado	
	Igualdad y no discriminación	
	Mediación de conflictos	
Evaluación del alumnado	Propuestas de autoevaluación: criterios de orientación y rúbricas	
	Propuestas de evaluación de áreas concretas	
	Propuestas de evaluación trimestral	

b. Ámbito de centro

Posibles temas y ámbitos de debate de centro		¿Está abierto a la participación? ¿En qué condiciones?
Gestión y organización de espacios comunes	Entradas y salidas	
	Comedor	
	Patios	
	Lavabos	
	Mobiliario, taquillas	
	Diseño y decoración de espacios	
Propuestas en el ámbito pedagógico	Metodologías de trabajo	
	Fiestas de centro	
	Actividades extraescolares	
Convivencia y bienestar	Normas de centro	
	Bienestar en el centro	
	Igualdad y no discriminación	
	Mediación de conflictos	
	Relaciones con el entorno	
	Servicio comunitario /voluntariado	

2. Compartir y consensuar el proyecto con todo el equipo docente

Una vez el equipo directivo haya fijado sobre qué temas se puede abrir el debate a la participación del alumnado y en qué condiciones, habrá que trasladar el debate al claustro. La idea es que el conjunto del equipo docente, en especial los tutores y tutoras, estén implicados/as en la puesta en marcha de los mecanismos de participación y que esta decisión sea coherente con el proyecto educativo de centro.

Habrá que explicar el porqué de la iniciativa y compartir los posibles beneficios y dificultades que nos podemos encontrar en el proceso. El objetivo de este trabajo es alinear a todo el equipo docente con los objetivos del proyecto y garantizar que la promoción de la participación del alumnado es asumido por el conjunto de miembros del centro educativo.

En este trabajo con el equipo docente es importante compartir un mismo lenguaje. Escuchar a todos/as y compartir qué significado le damos a las palabras. Qué entendemos por participar, por hacer dinámicas activas... Así nos aseguramos de que todos y todas estamos entendiendo lo mismo.

También es importante consensuar juntos/as cuánto tiempo nos damos para probar y poner en marcha los mecanismos, entendiendo que los cambios no son inmediatos.

Para facilitar la coordinación y apoyar a los y las maestras implicados directamente en la dinamización de estos espacios de participación (tutores/as, etc.), se puede proponer a un/a miembro del equipo docente como referente de participación. Esta persona se puede encargar de coordinar acciones participativas de centro o de buscar y facilitar recursos de dinamización (dinámicas, materiales, formaciones, etc.). También se puede compartir un entorno digital con recursos y herramientas que todo el equipo de docentes pueda ir nutriendo y también consultando.

3. Puesta en marcha de los mecanismos

Una vez tenemos a todo el equipo docente informado y alineado con el proyecto, llega la hora de poner en marcha el mecanismo de participación. En el caso de las asambleas de aula o de centro, se tratará de explicar al alumnado la propuesta de funcionamiento y abrir el debate a temas concretos. La participación es un concepto abstracto, por lo que es conveniente debatir y trabajar sobre elementos concretos y tangibles.

En la experiencia piloto realizada, los centros han puesto en marcha un mecanismo deliberativo presencial en forma de asamblea de aula o de centro que se diferencia de las sesiones de tutoría que ya hacían de forma habitual con otros objetivos. Estas asambleas tienen unos objetivos específicos y una metodología de trabajo (plenario, trabajo en grupos, roles, etc.) muy concretas y vinculadas a la facilitación de la participación.

3.1. Pautas de trabajo para la organización y dinamización de las asambleas de aula

a. Antes de la asamblea

Definir los objetivos de la asamblea.

Tener claros los objetivos del encuentro y definir el orden del día.

Es fundamental que a la hora de preparar la asamblea tengamos claro cuáles son los objetivos que queremos conseguir en este encuentro y concretar los temas a tratar en el orden del día.

A la hora de definir el orden del día, hay que priorizar los temas que impliquen una deliberación o trabajo por parte de los niños, niñas y adolescentes, y aquellos que tengan que ver con sus intereses e inquietudes..

Este orden del día hay que presentarlo unos días antes para que los niños, niñas y adolescentes lleguen preparados/as a la asamblea y motivados/as para hablar del tema escogido.



Algunas ideas:

- Hacer un buzón de sugerencias (puede ser anónima) para proponer temas.
- Dedicar una tutoría a hacer una lluvia de ideas sobre temas de escuela o de aula en los que nos gustaría participar.
- Hacer una encuesta para conocer sobre qué les gustaría debatir y participar.
- Decidir antes de terminar una asamblea el tema de la próxima.
- Durante las asambleas, tener un mostrador de “Temas interesantes” en el aula para ir anotando aquellos temas que surgen, pero que no se pueden abordar en aquella asamblea.

La preparación de la asamblea

Antes de la asamblea hay que preparar algunos materiales básicos que nos pueden facilitar la participación y la recogida de aportaciones:

- » Post-it de diferentes colores
- » Rotafolios
- » Blu tack o cinta adhesiva de pintor
- » Rotuladores gruesos de diversos colores
- » Bolígrafos
- » Hojas en blanco
- » Hojas de colores
- » Imágenes



Algunas ideas:

- Trabajar con elementos visuales: carteles, titulares...
- Utilizar colores diferentes para cada pregunta o grupo

b. Durante la asamblea

Disposición del espacio adecuado

Es muy importante que la asamblea sea reconocible por parte de los niños, niñas y adolescentes como un espacio de participación diferenciado del resto de momentos que tienen lugar en el aula o en el centro. Por este motivo, la distribución del espacio y del alumnado debe ser la adecuada para esta participación:

- Distribución en círculo o en forma de U para que todo el mundo se pueda ver las caras, tomar conciencia del resto y poder interactuar plenamente con los compañeros/as.
- En el momento de trabajo en grupos, organizar rincones o mesas donde poder trabajar con comodidad.
- Pizarra donde se recogen las aportaciones y orden del día (Hoy hablamos de...) visibles para todo el alumnado.



Algunas ideas:

- En Infantil puede ayudar introducir la figura de un muñeco/a o peluche que nos escucha y está presente en las asambleas y moderar el turno de palabra con algún elemento que pueda desprenderse después de hablar (bolitas de colores, piedritas...). También ayuda a los niños y niñas a visualizar el número de aportaciones e ideas que se han expuesto.
- Ayudar a crear contexto introduciendo música al inicio o al final de la asamblea.
- Hacer algunos ejercicios de relajación y respiración antes de empezar.
- Crear rituales concretos.

La dinámica paso a paso:

- Presentar el objetivo y orden del día

En primer lugar, hay que presentar el tema de debate (Hoy hablamos de...). Es muy importante explicitar el tema de debate y dejarlo visible en la pizarra de manera que cuando un niño, niña y adolescente se desvíe del tema, lo podamos reconducir recordando cuál es el objeto de debate en este momento. También podemos aprovechar para crear un mostrador de “Temas interesantes” donde poder anotar temas de debate para futuras asambleas y evitar así frustrar la participación del alumnado validando su aportación y canalizándola hacia otro espacio y/o momento.

- **Dinámica de activación**

La participación no es inmediata. Los niños, niñas y adolescentes necesitan unos minutos para conectar con la sesión y el tema de debate en concreto. Por este motivo, es recomendable iniciar la asamblea con alguna dinámica de activación/conexión con el objeto de debate. Esta dinámica, que debe ser corta, sirve para presentar el tema y abrir unas primeras reflexiones

Se puede aprovechar este espacio para hacer un primer momento de reflexión o trabajo individual. De esta manera, cuando se hagan los grupos, todos los niños, niñas y adolescentes tendrán una opinión/propuesta a decir y favorecerá que todos/as los/as participantes hablen.



Algunas ideas:

- Trabajar con imágenes: que seleccionen una imagen relacionada con el tema (qué piensas de este tema y elige una imagen que lo explique...).
- Hacer unas primeras preguntas que provoquen la reflexión inicial sobre aquel tema.
- Hacer un dibujo rápido que sitúe a cada niño/a en aquel tema concreto.
- Visionar algún vídeo corto relacionado con el tema.

- **Dinámica de debate**

Esta parte es el núcleo de la asamblea. La dinámica de debate se basa en alternar un momento de trabajo en grupos y un momento de plenario. Un espacio participativo debe ser sobre todo un espacio deliberativo donde los niños, niñas y adolescentes puedan compartir y debatir con sus propias visiones y enriquecerse con las visiones del resto.



Algunas ideas:

- Dividir a la infancia y adolescencia en grupos reducidos (mínimo de 3 personas y máximo de 6). En los grupos reducidos es más fácil participar, hay menos vergüenza y los liderazgos se diluyen. Se pueden hacer grupos por edades, mezclados, por intereses, etc.
- Formular preguntas o ejes de debate claros y visibles en la pizarra, de manera que los grupos sepan qué deben hacer o responder.
- Facilitar roles internos dentro de los grupos para que trabajen de manera autónoma: moderador/a, portavoz, gestor/a del tiempo, secretario/a...
- Facilitar material concreto donde queremos que se recojan las aportaciones (post-it, tarjetas...).
- Pautar el tiempo que tienen para el debate en grupos. Esto se puede hacer con relojes de arena o con proyección de cronómetro en la pantalla.

El plenario de la asamblea es el momento de compartir el trabajo que han hecho los grupos. Cada portavoz explica una síntesis del trabajo realizado en su grupo y se recogen las aportaciones en la pizarra de manera que se pone en valor el trabajo realizado. Se puede abrir un debate con todo el grupo y hacer notar las coincidencias y las contradicciones. Para finalizar, se hace un resumen de las ideas principales y de los acuerdos para verificar el resultado de la asamblea con los niños, niñas y adolescentes.



Algunas ideas:

- En infantil se puede hacer a partir de un collage de imágenes diversas y palabras clave.
- Se puede pedir a algún niño, niña y adolescente que haga la síntesis de las ideas. En este momento se puede remarcar qué está al alcance de los niños, niñas y adolescentes, y qué requiere de la labor de los/las docentes. En el caso de temas que dependen de la infancia, hay que indicar cómo se abordarán o tener un espacio donde trasladarlo. En el caso de los y las docentes, hay que explicar el procedimiento: dirección, claustro, tutor/a...

- Se puede hacer una pregunta o dinámica de valoración de la propia asamblea para ver cómo ha funcionado y si hay que cambiar algo (¿Cómo os habéis sentido? ¿Habéis podido participar con comodidad?).

Finalmente, hay que agradecer la participación y aportaciones de todos/as. Antes de concluir, habría que explicar la continuidad del proceso (lo seguiremos trabajando, la escuela valorará las propuestas, etc.).

c. Después de la asamblea

El acta

El acta de la asamblea debería ser un acta sencilla que ponga en valor los acuerdos e informaciones más relevantes. No se trata de hacer una relatoría detallada de todo lo que ha pasado, sino más bien un resumen de los elementos principales:

- Fecha y lugar
- Temas tratados
- Acuerdos alcanzados

La respuesta y el retorno

Este paso es fundamental. Hay que hacer una respuesta motivada y un retorno a las aportaciones hechas por los niños, niñas y adolescentes. La participación no tiene por qué ser vinculante (no hay que hacer obligatoriamente lo que el alumnado proponga), pero sí que hay que garantizar un retorno adecuado. Esto quiere decir dar respuesta motivada a sus propuestas, una vez el/la docente o la escuela las ha valorado. Se trata de decir:

- Qué propuestas que han hecho se llevarán a cabo, para poner en valor que son resultado de su participación;

- Qué propuestas habrá que reformular y en qué dirección se hará con el fin de garantizar la trazabilidad;
- Qué propuestas no se podrán hacer y por qué motivo, con el fin de dar transparencia al proceso y hacer pedagogía sobre los límites de la participación.



Algunas ideas:

- Hacer una libreta de aula para las asambleas donde se recogen las actas y los acuerdos.
- Crear una carpeta en el espacio virtual del centro y compartirla con el alumnado para que puedan consultar cualquier acta y acuerdo de asamblea.

4. Evaluar la experiencia con el alumnado y el claustro

Por último, es importante evaluar la experiencia con el alumnado y el profesorado. En este sentido es importante no desfallecer. Nos podemos permitir errar y que las primeras experiencias no sean tan exitosas como queríamos.

La evaluación es el proceso que sirve para conocer con detalle lo que se ha hecho. Es a partir de este conocimiento que se articularán las medidas de mejora que sean necesarias y que se tenga capacidad para implementar. Se trata, por tanto, de identificar lo que se ha hecho bien y lo que hay que mejorar. De toda experiencia se pueden extraer aprendizajes, criterios de actuación e identificación de aquellas cosas que se han hecho bien y aquellas que no han terminado de funcionar y que se podrían hacer mejor.

6. Decálogo para profesionales de la educación o educadores/as

El papel del equipo docente o de los y las educadoras que quieren promover la participación infantil y adolescente es clave. A continuación, os resumimos **10 ideas fuerza** que hay que tener presentes:

1. **La infancia y adolescencia tiene derecho a ser escuchada en todo aquello que le afecta** en todo aquello que les afecta (artículo 12 de la Convención de los Derechos del Niño). Cuando promueves espacios de participación, estás posibilitando el ejercicio de este derecho.
2. **Elige temas relevantes y que sean del interés del alumnado.** Si conectas con sus necesidades e intereses aumentará su motivación a participar. ¡No interpretes qué piensan, pregúntarselo!
3. Cuando generas espacios de participación, estás dando la oportunidad para que el alumnado se exprese, debata, intercambie opiniones o propuestas sobre un tema y pueda enriquecer, si quiere, su visión. **Recuerda que la participación no se improvisa, se organiza.**
4. **Intenta generar experiencias de participación positivas.** Empieza por temas que puedas asumir para que el alumnado pueda ver los resultados de su participación. Esto les motivará a seguir participando activamente.
5. **Haz que el espacio de la asamblea sea reconocible** por parte del alumnado. Es necesario que la diferencien de otros espacios en los que trabajáis habitualmente, como tutorías, proyectos cooperativos, etc.
6. **A participar se aprende participando.** Este proceso de aprendizaje es progresivo. No quieras cambiarlo todo de vez en cuando. Los niños, niñas y adolescentes deben aprender a expresarse, a escuchar a los y las demás, a respetar, a trabajar juntos/as... y ¡tú les puedes ayudar a hacerlo!
7. **Acompaña a tu alumnado de manera que cada vez sea más autónomo a la hora de participar.** Ten una mirada estratégica y trabaja para ir empoderando a los niños, niñas y adolescentes y que se hagan suya la asamblea.

8. **Presta atención al contexto del aula.** Asegúrate de que es un espacio de seguridad y confianza para la participación. No permitas burlas y desactiva a las personas que distorsionan o boicotean a quien quiere participar.
9. **Aporta una mirada creativa** a la hora de dinamizar la asamblea. Hay un montón de juegos y dinámicas de grupo que te pueden ayudar a organizar el debate con tu alumnado. ¡Busca y comparte recursos con el resto del equipo docente!
10. **Cuida mucho el retorno de las propuestas** que te haga el alumnado. Vela por la trazabilidad de las ideas y asegúrate de dar una respuesta argumentada a lo que te han propuesto explicándoles qué haréis o no haréis finalmente y, sobre todo, explicándoles claramente los motivos.

7. Autoevaluación para saber si mi centro educativo es participativo

Ahora que ya tenéis una idea del proyecto y de qué implica promover la participación de los niños, niñas y adolescentes en los centros educativos, ha llegado el momento de saber dónde os encontráis vosotros/as y vuestro centro.

En este último apartado os proponemos un ejercicio de autoevaluación como docente rápido (y riguroso) para ver en qué punto se encuentra la participación infantil y adolescente en tu centro educativo. Puedes seleccionar más de una respuesta por cada pregunta:

PREGUNTAS Y OPCIONES DE RESPUESTA	TU RESPUESTA
<p>1. ¿Qué entiendes por promover la participación infantil y adolescente en el centro educativo?</p> <ul style="list-style-type: none">a. Que los y las alumnas puedan hacer actividades en el centro.b. Que los y las alumnas vayan a clase con la actitud adecuada.c. Que preguntemos y tengamos en cuenta la opinión del alumnado sobre temas que les afectan.d. Promover la participa... ¿qué?	
<p>2. ¿Por qué crees que hay que promover la participación infantil y adolescente en el centro educativo?</p> <ul style="list-style-type: none">a. Porque tienen derecho.b. Porque pueden desarrollar competencias valiosas.c. Porque puede mejorar el sentimiento de pertenencia.d. ¡Vale, de acuerdo, todas son correctas!e. Si tienes más razones, añádelas:	

<p>3. ¿Quién lidera la promoción de la participación infantil y adolescente en tu centro?</p> <ul style="list-style-type: none"> a. ¡No hay nadie al volante! b. Yo, y lo hago bastante bien. c. El equipo directivo. d. Algún/a docente motivado/a. e. El mismo alumnado. f. La AFA y las familias. 	
<p>4. ¿Qué espacios o mecanismos de participación infantil y adolescente utilizáis en vuestro centro?</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Asambleas de aula o de centro. b. Los y las alumnas ya participan en el consejo escolar. c. Un correo electrónico o buzón para recibir quejas. d. Levantar la mano y pedir la palabra. e. Además, tenemos otros espacios o mecanismos, que son: 	
<p>5. ¿Sobre qué temas o ámbitos escolares habéis pedido la opinión de vuestro alumnado en los últimos 2 años?</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Les pedimos la opinión sobre TODO lo que pasa en el centro (somos muy democráticos). b. Hemos pedido opinión sobre temas fáciles (el carnaval y cosas así). c. Sobre temas de interés y relevantes para el alumnado. d. En los últimos 2 años hemos ido un poco liados/as y no hemos tenido tiempo de preguntar... 	
<p>6. Cuando vuestro alumnado participa....</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Ya me gustaría a mí que algún alumno/a participara. b. Lo hacen de manera ordenada y con respeto. c. Sólo lo hacen cuatro, los y las de siempre. d. Yo tiemblo... 	

<p>7. Cuando dinamizas la participación de tu alumnado...</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Sigo temblando, a mí no me han formado para esto. b. Tengo las herramientas y recursos que necesito. c. ¡No tengo ningún problema, a mí los y las alumnas me escuchan! d. Tengo que dejar de hacer otras cosas importantes 	
<p>8. ¿Cómo hacéis el retorno y seguimiento de las propuestas que hace vuestro alumnado?</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Valoramos aquello que nos proponen y les damos una respuesta argumentada. b. Ahí me has pillado. c. No hay que hacerlo, ya se sienten escuchados/as. d. De manera muy informal. 	
<p>9. Del conjunto del claustro... ¿Cuántos/as docentes crees que están alineados/as para promover la participación infantil y adolescente?</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Yo, y según el día. b. Uno de cada 4, o sea un 25% (de mates sí vamos bien). c. La mayoría, aunque tenemos alguna resistencia interna. d. Todo el claustro está perfectamente alineado e implicado en promover la participación infantil y adolescente en el centro (¡somos la caña!). 	
<p>10. ¿Cómo valoras la utilidad de la participación infantil y adolescente en el centro educativo?</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Queda bien hacerlo, pero no nos engañemos, tampoco cambiará mucha cosa. b. Es una pérdida de tiempo, y de tiempo no tenemos mucho. c. Provoca cambios: en los aprendizajes, en los resultados, en la cohesión de grupo... d. ¿Puedo usar el comodín de la llamada? 	

Resultados:

- Si no has dudado en ninguna pregunta, felicidades, ¡eres un/a crack! ¡Seguro que a partir de esta guía todavía tienes más ideas que puedes compartir con el resto de compañeros/as de claustro!
- Si has completado el test y en alguna de las preguntas has dudado es que estás sensibilizado/a con el tema. ¡Progresas adecuadamente! Habla con tus compañeros/as del centro sobre cómo abrir más oportunidades para que el alumnado pueda expresar su voz en los temas vinculados al funcionamiento del aula o el centro que los y las afectan.
- Si no has hecho el test, pero te has tomado la licencia de llegar hasta aquí, es que te estás haciendo preguntas. Nosotros/as no tenemos todas las respuestas, pero te invitamos a compartir estas preocupaciones con tus compañeros/as y a que os animéis a promover la participación infantil y adolescente en vuestro centro. ¡Confiamos en que este documento os haya ayudado!



**Funded by
the European Union**

Financiado por la Unión Europea. Sin embargo, las opiniones o visiones del autor o autoras del documento y no reflejan necesariamente las de la Unión de la Comisión Europea. Ni la Unión Europea ni la autoridad que otorga la responsables de las mismas.

aFFac

ASSOCIACIONS FEDERADES
DE FAMÍLIES D'ALUMNES
DE CATALUNYA

Carrer de Cartagena, 245 àtic. | 08025, Barcelona
+34 934 357 686 | affac@affac.cat
facebook.com/affac.cat | twitter.com/affac_cat | instagram.com/affac.cat